

EL PROGRESO

DIARIO POLITICO INTERNACIONAL DE LA TARDE.

Administración Redacción Calle de Colón Número 83—Piso 1.º

Programa.—Orden y progreso.—Todos para todos ó verdadera democracia cosmopolita.—Alianza republicana del Universo.—Emancipación colonial.—Libertad de cultos, imprenta, enseñanza, industria, asociación y reunión pacíficas.—Paz universal perpetua.—Matrimonio civil.—Libre cambio.—Abolición de la esclavitud, ejércitos permanentes, pena de muerte y culto oficial.—Sufragio universal.—Fomento comercial, agrícola industrial y artístico.—Descentralización administrativa.

Suscripción en Montevideo: 1 mes 1\$20; 3 id 3.50. En campaña: 1 mes, 1.50; 3 id 8.50.

AVISO.

Desde el día 1.º de Julio, las oficinas de "El Progreso" quedarán trasladadas a la calle de Zavalá número 152, altos.

Suscripción para socorrer a los emigrados políticos españoles que se hallan en Francia y Portugal.

Suma anterior....\$	174 44
D. Manuel A. Silva.....	5
Un obrero sin trabajo....	06
A. P. D.....	80
Un norte-americano.....	1
D. V.....	20
Benjamin Scheiner....	10 56
Suma y sigue.....	192 06

Contestamos.

Tenemos una singular complacencia en poder consignar que el doctor Ferreira salva su responsabilidad acerca de las inculpaciones que hemos dirigido a *El Orden* en nuestro artículo del sábado, y aunque antes lo habíamos supuesto, desechamos ver las palabras, que ha estampado en su artículo, en las cuales declara que no se hace solidario sino de lo que lleva su firma.

Deslignó el Sr. Ferreira de toda responsabilidad en *El Orden*, y circunscrita esta solamente a lo que lleva su firma, claro está que nuestros cargos no podían dirigirse ni comprender su persona.

Esto se comprende bien; el doctor Ferreira fué el más acérrimo y decidido adversario del curso forzoso, invocando siempre los derechos del pueblo y los sanos principios de razón y de justicia, y en la cuestión que por incidente se ha suscitado, no podía tampoco hacerse solidario del suelto que hemos rebatido, sin haber defraudado nuestras esperanzas.

Sin embargo, el Dr. Ferreira nos hace una inculpación que no podemos menos de contestar. El Dr. Ferreira nos dice que tenemos demasiado amor propio, nos dice también que somos demasiado susceptibles, por el artículo que hemos escrito el sábado. ¿Cree el Dr. Ferreira que no habríamos hablado con la misma energía si el hecho se hubiese referido a otra persona distinta, aunque hubiese sido un adversario ó un enemigo nuestro?

Es menester que el Dr. Ferreira haga siempre una distinción. Una cosa es combatir por una idea, y otra cosa es combatir por una persona. Si casualmente nos ha tocado a nosotros encarnar esa idea, esto no quiere decir que nos haya guiado el amor propio y la susceptibilidad.

¿Cómo quería que no nos indignase el suelto de su compañero de redacción, cuando en él se viene a escarnecer la víctima y santificar el verdugo? ¿Cómo quería que no nos indignara el ver que su compañero justificaba y autorizaba la arbitrariedad, entonando cánticos a las excelencias del látigo del verdugo? ¿Qué moral es esta? ¿qué humanidad? ¿qué principios?

En que consistiría, pues, la libertad y la fraternidad entre los hombres? ¿en qué consistiría el derecho y la ley? ¿en qué consistirían las acciones buenas y las acciones malas, si llegáramos a confundir, del modo que lo hizo su co-redactor de *El Orden*, al agresor con el agredido, al perseguidor con el perseguido, si llegá-

ramos a trastornar de tal modo los principios de la moral humana hasta enaltecer siempre los abusos de la fuerza bruta sobre el derecho y la libertad, si aplaudieramos el éxito en todas las causas, en lugar de la esencia de su moral?

Para eso deberíamos escarnecer todos los ilustres mártires que han tenido todas las grandes ideas que han impulsado a la humanidad en el camino del progreso.

Si nos hemos indignado, pues, no ha sido por la agresión personal, no ha sido por el amor propio ofendido. No ha sido la susceptibilidad la que nos impulsó a escribir el artículo que el Dr. Ferreira ha calificado de tremendo; sino la idea de ver atacado el principio abstracto que levantó la gloria de Florencio Varela y de las víctimas de Quinteros en medio de su martirio, sobre el pedestal de la ignominia de sus verdugos.

Hé aquí la cuestión en su verdadero terreno, y no pretenda el Dr. Ferreira buscarla en el terreno de nuestro amor propio personal, que nada tiene que ver con esto.

Digamos lo que se quiera sobre nuestros defectos, sobre nuestros errores en todos los sentidos y en todos los tonos, y se nos verá confesarlos cuando creamos que hay verdad en ellos, con la franqueza que nos es característica, mas echarnos en cara actos criminales que no han sido cometidos por nosotros, sino en daño nuestro, ver que se ensaña el crimen y se deprime una de las pocas virtudes que tal vez poseemos, el amor a la libertad, que forma la gran base de toda la doctrina republicana, y la firmeza en nuestras convicciones, habiase de sublevar nuestra conciencia, como le sucederá también al Dr. Ferreira indudablemente, si medita un poco en nuestras palabras y se gloria de profesar los principios que nosotros profesamos, como ha confesado y defendido mas de una vez.

Apelamos a su conciencia de hombre honrado, y no dudamos que su conciencia nos responderá como debe.

PEDRO ARNÓ.

Correspondencia de París.

7 de Mayo de 1868.

Sr. Director:

En las meditaciones de los hombres de Estado, domina la aprensión, producida por la cuestión económica que se impone a todos los gobiernos, con la precisión y la frialdad de un teorema matemático, ante el cual callan las demás cuestiones políticas.

Todo el engranaje de la administración civil tiene un lenguaje semejante a este con sus gefes superiores. «Si Vds. continúan gastando como hasta ahora en prepararse a entrar en guerra, debemos advertir con tiempo, que no podemos ya «mas, y que los ejércitos se agotan. Las «arcas van quedando en seco, y como los «temores de guerra entorpecen la marcha «de los negocios comerciales é industriales, los impuestos sufren, y la recaudación, lejos de aumentar, disminuye. Este «estado de cosas va siendo intolerable, y «valdría mas que se rompieran inmediatamente las hostilidades, que no el continuarse en esta situación híbrida, que no es «la paz con los beneficios que aquella «trae a los pueblos, ni la guerra con las «esperanzas de gloria y de conquista. Es «posible que un sacudimiento terrible co-

mo el que se prepara, haga entrar a la «sociedad humana en un camino mas «propio que el que llevamos en el día, para «avanzar el bienestar de la vida que con tai- «to anhelo deseamos todos.»

No es preciso ocultarlo; la vida y el porvenir acoso de nuestra civilización están concentrados en este momento supremo entre la Francia y la Prusia. En una y en otra parte, estas dos potencias se preparan a la guerra con el mismo ardor y la misma perseverancia, y en esto, por desgracia, los partidarios de la paz como los amigos de la guerra, están conformes. El mismo lenguaje tienen las personas que vienen de Alemania, como los que frecuentan el ministerio de la Guerra en Francia y los cuarteles militares. Los preparativos se hacen como si dentro de pocos días fuéramos a entrar en campaña. Objetos de campamento militar, camillas para los heridos, botiquines, hilas, vendas y demás se empacan y se preparan a marchar, siendo opinión general que en menos de quince días podrían los franceses pasar la frontera y entrar en campaña con trescientos mil hombres equipados por completo y hasta con exagerada abundancia.

De esta situación resulta que cuántos esfuerzos hace el gobierno francés para afirmar sus intenciones pacíficas, ni el licenciamiento mismo de los doce mil hombres que la Prusia por motivos de economía manda a sus hogares, producen efecto alguno. El militarismo, que es en el día dueño de la situación, en el centro de Europa, tiene supeditada la acción civil, y ha llegado a implantarse tan formidablemente como no lo ha estado jamás ni hay precedentes en la historia. En los siglos pasados ni en el imperio romano existía la conscripción, de donde resulta, que la flor y la nata de la juventud europea está, dígamoslo así, como inercustada en este nuevo sistema que pesa enormemente sobre los presupuestos.

Tampoco en los siglos pasados se había desarrollado el comercio y la industria, ni estaba fundada la riqueza sobre la base de una paz perpetua, como lo está hoy. En efecto, una serie de guerras como las de los tiempos de Luis XIV ó las del primer imperio acabarían en poco tiempo con toda la riqueza moderna, que está fundada en la industria y el crédito público. Por esta razón no se comprende que en este siglo se haga la guerra por una idea, ni el que se mantengan los ejércitos permanentes, mas numerosos que los ha habido nunca. Y por los mismos motivos los hombres pensadores ven el porvenir sembrado de dificultades insuperables en cierto modo, porque si fué difícil destruir la preponderancia religiosa tan excesiva hasta el siglo pasado, mucho mas difícil será el destruir la preponderancia religiosa tan excesiva hasta el siglo pasado, mucho mas difícil será el destruir la preponderancia militar con el incremento formidable que ha tomado y por sus medios de defensa.

Esta situación asusta con justa razón a las comisiones del Cuerpo Legislativo, y es opinión bastante acreditada en los salones políticos que la comisión del presupuesto defenderá a todo trance las economías que se ha propuesto introducir en el presupuesto de la Guerra. Nosotros desconfiamos que se haga economía alguna, ni que dado caso que se hiciera produjera efecto; ni tampoco creemos que el discurso de Napoleón III lleve a los ánimos

la calma que sería de desear, si es que lo haya de pronunciar como creen algunos, el día 10 de este mes, en su viaje a Orleans, y si este discurso fuese pacífico como piensan otros.

El mal que existe en Europa no se ha de curar ni ha de ponerse remedio con palabras. Se necesita obrar. Por esta razón la situación es peligrosísima, y tanto mas peligrosa é incierta, que nadie puede decirse capaz de dominarla. La culpa es de todos y de ninguno. Viene principalmente de las locuras que se han hecho por el principio absurdo de las nacionalidades.

Felizmente que nuestro país separado como está del resto de Europa en las cuestiones militares, por hallarse perfectamente marcadas nuestras fronteras, podrá libertarse de la plaga de militarismo, tan pernicioso a las ideas del progreso.

La creación de la Guardia Civil y la Guardia rural, que debemos a la previsión del duque de Valencia, podrá prestar inmensos servicios al mantenimiento del orden público. El partido moderado, que tantas pruebas tiene dadas de sensatez y de juicio en las cuestiones militares, condenando las expediciones lejanas y todo aquello que fuese enenemado a hacer alarde de nuestra fuerza militar, no ha de lanzarse mientras tenga el gobierno en manos de empresas temerarias, ni en aventuras en las que no esté por medio el decoro ó la dignidad nacional. Los que corren en el extranjero el buen sentido inocen en el gobierno, acorran con entusiasmo su política; se proponen apoyarla, y entre estos partidarios del carácter sólido é independiente de nuestra nación, que son muchos, ha sido recibida con mucha satisfacción la noticia del voto sobre el Banco territorial en el Congreso de los diputados. Prueba que el gobierno se afirma y que el partido conservador va ganando terreno en la opinión pública.»

Frenne.

El Sr. D. Florencio Escardó nos remite el siguiente artículo proponiendo un proyecto para salvar la crisis, del cual mañana diremos algunas palabras.

Sr. Redactor de *El Progreso*.

Señor:—

Pido a la bondad de Vd. quiera hacerme el obsequio de publicar en su ilustrado periódico el adjunto proyecto.

Favor que le agradecerá S. S.

Q. B. S. M.

Florencio Escardó.

Junio 19 1868.

PROYECTO.

Deseoso de ayudar con mi débil contingente a salvar al país de la horrible situación que atravesamos, propongo al comercio y al pueblo en general lo siguiente:

Art. 1.º—Nómbrese una Comisión, representada por cada uno de los gremios del comercio.

2.º—Instalada esta, pase inmediatamente a cada uno de los Bancos existentes ya abiertos ó cerrados y arregle con los gerentes las garantías para su emisión con la conversión mensual que cada uno pueda hacer.

3.º—Una vez hecho este arreglo, llámese al comercio y al pueblo a firmarlo ya sea en la Bolsa ó en el Telégrafo Marítimo.

mo caballo de combate, y dejámo ir con La Meilleraye a castigar a esos rebeldes.

Junto a la reina se encontraba Mazarino, cuyo semblante fino y burlon, había adoptado en aquel momento un carácter de gravedad que usaba tan solo en las ocasiones áridas; y detrás de la reina y el ministro estaban las damas de honor, que imitando el silencio de Ana de Austria, apenas se atrevían a trocar entre sí algunas palabras en voz baja.

Todo aparecía a primera vista que estaba tranquilo; pero se conocía que esta era la tranquilidad de la mina que está preparada, que una chispa va a trocar entempestad y destrucción. Todas las miradas se fijaban especialmente en Guitaut, porque de él iba a emanar la explosión que con tan diversos motivos se aguardaba.

Era tan grande la inquietud de parte del ejército, que apenas hubo tocado el mensajero la ribera izquierda del Dordón y se le hubo reconocido, cuando las miradas de todos se fijaron en él. El señor de La Meilleraye al verle se separó del grupo de oficiales en cuyo centro se hallaba, y se salió al encuentro.

Guitaut, y el mariscal hablaron entre sí algunos instantes. Aunque era grande la distancia que separaba el grupo real de los dos oficiales, por ser el río bastante ancho por aquel punto, no era sin embargo suficiente para impedir que

4.º—Ya firmado y por consiguiente salvada la situación, la misma comisión presentase al gobierno pidiéndole lo sancione por un decreto.

Comprendiendo las dificultades de una reunión, propongo al comercio y al pueblo, la siguiente comisión que siendo compuesta de personas muy respetables y en las cuales existe el mejor deseo de salvar la situación, no dudo merecerá la unánime aceptación de todos.

Para esto es solo necesario que el comercio y el pueblo en general pasen a firmar la autorización al Escritorio del Fomento Montevideano, calle de las Piedras núms. 121 y 123, a la Bolsa, al Telégrafo Marítimo, al Timón del Plata y a la calle de las Piedras núm. 5.

AUTORIZACION.

Nosotros los abajo firmados comerciantes y ciudadanos, autorizamos de la manera mas seria y formal, a fin de arribar a un arreglo entre el comercio y los Bancos que nos salve de la situación que atravesamos a los señores que desde hoy formarán la Comisión del Comercio y del Pueblo.

D. Estanislao Camino—Consignatario.

» José Sosa Díaz—Rematador.

» Enrique Platero—Corredor.

» Ramon Billalalces—Barraquero.

» J. Benner—Introducido.

» Enrique Finh—Almacenero.

» Valdes—Registrero.

» J. Wich (padre)—Propietario.

Montevideo, junio 19 de 1868.

Florencio Escardó.

A continuación insertamos el escrito que anunciamos en nuestro número anterior.

No pudiendo disponer de tiempo necesario para contestar al señor Segura aclaramos simplemente su escrito con algunas notas.

Dice así:

Señor Redactor de *El Progreso*

Muy señor mío:

Acabo de ver en un suelto de su diario, del día 17 del corriente, una alusión a mi persona, que dice:—«Tampoco he visto el de ese señor, que tiene la manía de meterse en todo lo que huele a patriotismo a la moda, firmando con la conocida frase de *Varios Españoles*, aunque su verdadero apellido sea «Segura»; alusión que se refiere a no figurar mi nombre en la lista de suscripción que se va levantando, para socorrer a nuestros compatriotas, espatriados en Francia y Portugal.

Siento sobre manera, Sr. Arnó, el tener que reprochar el abuso de esa Redacción, en la denuncia del seudónimo *varios españoles*, de que me he valido en una publicación que dirijí a ella días pasados, en referencia a una lista de suscripción, iniciada por algunos compañeros nuestros.

Desde que fué a su periódico, al que dirigi aquel artículo, con las reservas de obligación al nombre de mi persona, como al de cualesquiera otra que suscribe bajo el seudónimo, y que la Redacción lo acepta en el artículo que le remite, es así como se muestra patente el abuso cometido conmigo, y el que poco favorece a la Redacción de su diario.

Esé abuso no puedo ni debo tolerarlo silenciosamente; porque, al ponerme Vd. (1) en la picota de la publicidad sobre el uso de un seudónimo,—que por primera vez lo usé, (2)—y al que llama Vd. muy

se notase la admiración en el semblante del mariscal.

Era evidente que la órden que recibía le parecía intempestiva; así es que dirigió una mirada de duda hacia el grupo en medio del cual estaba la reina. Pero Ana de Austria, que comprendió el pensamiento del mariscal, hizo a la vez con la cabeza y la mano un movimiento tan imparioso que el mariscal, que de mucho tiempo conocía su exigente soberanía, bajó la cabeza en muestra, si no de asentimiento, de obediencia al menos.

En aquel momento, á consecuencia de una órden del mariscal, tres ó cuatro capitanes que hacían a su lado el servicio que hoy desempeñan los ayudantes de campo, montaron a caballo y partieron á galope en tres ó cuatro direcciones diferentes.

Por donde quiera que pasaban, los trabajos del campamento que se acababan de empezar, eran interrumpidos en el mismo instante; y al redoble de los tambores y de las trompetas, se veía a los soldados dejar caer, una la pala, otros el martillo con que clavaban las estacas de las tiendas, y correr á tomar las armas que estaban colocadas en pabellones: los granaderos agnanzaban sus fusiles, los simples soldados sus picas y los artilleros sus instrumentos. Se practicó un movimiento extraordinario y confuso, cuando por aquellos hombres que se cruzaban y corrían en diferentes direcciones, después de haber

FOLLETIN.

LA GUERRA

DE

LAS MUJERES.

novela escrita en frances

por

ALEJANDRO DUMAS.

XXXIV.

ATAQUE Y DEFENSA.

—Está bien, repuso la reina, se lo pagará lo que sea necesario; pero hasta entonces que no se lo pierda de vista.

—¡Ah! Siendo así ya es otra cosa, y yo soy el primero en aplaudir esa precaución.

—Guitaut, ved lo que es él, dijo la reina.

Guitaut salió y volvió á entrar al cabo de media hora.

—Y bien, preguntó Ana de Austria, ¿qué ha sido de él?

—¡Oh! Puede estar V. M. completamente tranquila, contestó Guitaut, nuestro hombre no

piensa en escaparse. Me he informado, y tiene su domicilio á trescientos pasos de aquí, en casa de un posadero llamado Biscarró.

—¿Y se ha retirado allí?

—No, señora: está en una altura y observa desde allí los preparativos que hace el señor de La Meilleraye para formar los reductos. Este espectáculo parece interesarle mucho.

—Y el resto del ejército?

—Va llegando, señora, y entrando en acción á medida que llega.

—¿Según eso, el mariscal atacará en seguida?

—Yo creo, señora, que valdría mas, antes de emprender un ataque, dar una noche de descanso á la tropa.

—¿Una noche de descanso! dijo Ana de Austria. ¿Tendrá que detenerse el ejército real un día y una noche delante de tal bicoa? Imposible, Guitaut, id á decir al mariscal que ataque ahora mismo. El rey quiere dormir en Vayres esta noche.

—Pero, señora, murmuró Mazarino, me parece que la precaución del mariscal....

—A mí me parece, repuso Ana de Austria, que cuando ha sido ultrajada la autoridad real, por pronto que se venga será tarde. Id, Guitaut, y decid al señor de La Meilleraye, que la reina lo ve.

—Y despidiendo á Guitaut con un gesto majestuoso, tomó por la mano á su hijo y salió

de la estancia, sin inquietarse por si era ó no seguido, y subió la escalera que conducía á la azotea, la cual dominaba todos los alrededores.

La reina tendió una rápida mirada sobre todo el paisaje. A doscientos pasos detrás de ella pasaba el camino de Liburmo, sobre el que blanqueaba la casa de nuestro amigo Biscarró.

A sus pies corría el Girona trasparente, rápida y majestuosa; á su derecha se elevaba el fuerte de Vayres, silencioso como una ruina; alrededor del fuerte se extendían los parapetos recientemente contruidos. Algunos centinelas se paseaban sobre la galería: cinco piezas de cañón asomaban por las troneras sus cuellos de bronce y sus bocas profundas; á su izquierda el mariscal tomaba disposiciones para acampar á la tropa.

Todo el ejército, como Guitaut dijo á la reina, había llegado y se apilaba alrededor de él.

Sobre un altito estaba un hombre, que seguía con la vista todos los movimientos de los sitiadores y sitiados.

Este hombre era Cauviñac.

Guitaut atravesaba el río en el barco del pescador de Iszon.

La reina estaba inmóvil en la azotea, con el ceño arrugado, y teniendo de la mano al pequeño Luis XIV, que miraba aquel espectáculo con cierta curiosidad, y que de tiempo en tiempo decía á su madre:

—Señora, permítame que monte en mi

INSTITUCIONES DE LA HACIENDA PÚBLICA

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

LUIS R. FORS.

PROSPECTO.—Esta obra viene a llenar un vacío, no por su mérito sino por la circunstancia de que nadie antes de ahora ha satisfecho, con un libro de tal naturaleza, la necesidad sentida por un país en que la administración pública está haciendo tan rápidos progresos.

Esta razón es la que nos ha animado a dar a la prensa nuestro trabajo, que si bien está destituido de mérito literario, halla su enriquecimiento con copia de datos estadísticos oficiales y con las teorías y reglas sentadas por los más conocidos autores de las ciencias político-financieras.

Las "Instituciones de la hacienda pública del Estado de la República Oriental del Uruguay" contendrán importantes noticias históricas en cuanto atañan a la reglamentación rentística de este país, como también una exposición amplia y exacta de los elementos de riqueza y gastos del Estado.

Pero tal exposición fuera insuficiente, circunscripta a la idea que representa esta palabra, y por tal motivo, en cada institución o materia de la Hacienda, espondremos, al lado de las disposiciones legales, los comentarios que sobre el asunto se desprendan, según las reglas invariables de las ciencias conocidas con los nombres de Economía Política y Estadística. Además, completará este cuadro la comparación con las instituciones financieras de los demás países.

Lo dicho, creemos que es bastante para dar a conocer la utilidad del libro que ofrecemos al público, toda vez que se ocupará de la Hacienda no solo como conjunto de instituciones de un determinado Estado, sino como ciencia, como cuadro comparativo internacional y como libro estadístico deducido de datos oficiales e infalibles.

En consecuencia de todo ello, estamos confiados en la protección que tanto los particulares como las corporaciones, tanto los hombres prácticos como las personas científicas, deben dispensar a toda empresa destinada a rendir beneficios al país.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.—Esta obra se publica por entregas de unas 32 páginas en 4.º impresas en papel de clase superior y con elegante tipografía.

Cada una de ellas se reparte con una cubierta de color y su precio es 1 peso moneda nacional en las Repúblicas del Río de la Plata y 1 peso con 20 centésimos en los demás países.

La obra se compondrá de un número de entregas que no bajará de diez ni pasará de catorce.

Se la repartirá la primera entrega y están en prensa la segunda y tercera.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Montevideo en la administración de El Progreso, y en la librería de "La Tribuna" calle del 25 de Mayo número 222.

En los demás puntos se suscribe por carta dirigida al administrador de El Progreso, núm. 1.

¡POR UN BILLETE!

NOVELA ORIGINAL CONTEMPORANEA

D. PEDRO ARNO.

CONDICIONES.

La novela "Por un billete" se repartirá por entregas semanales de 16 páginas en octavo, buen papel y esmerada impresión a 1 real la entrega en toda la República y 1 real y medio en el extranjero, franco de porte.

GRATIS A LOS SUSCRITORES.

Magníficas láminas por uno de los más inteligentes y acreditados artistas de esta capital, representando los principales pasajes de la obra.
[Cada lámina cuesta más del valor de dos entregas]

PUNTOS DE SUSCRICION.

Imprenta Liberal, Rincon 25—Administración de El Progreso.

EL PROGRESO

PUBLICA AVISOS MAS BARATO QUE OTRO DIARIO.

Desde el 1.º del corriente mes hemos hecho una rebaja notable en el precio por la inserción de anuncios.

Cada aviso hasta dos centímetros ó sean seis líneas de este tipo, por tres publicaciones pagará 25 centésimos.

Por el exceso se cobrará un aumento relativo.

Los avisos a dos columnas se regularán también en la misma proporción rebajando un 20 p.º según su extensión y número de publicaciones.

La circulación de este diario, puede avaluarse de 1,800 a 1,500 números diarios, pues contando con cerca de 700 suscriptores entre esta ciudad y campaña, vende casi el mismo número por las calles, con la circunstancia de que aumenta su circulación de día en día.

Los rematadores serán aun más considerados en nuestra tarifa.

EL Siglo Ilustrado.

Periodico semanal de Literatura y Modas.

Se publica en Madrid y se recibe en Montevideo por todos los paquetes quincenales.

Este periódico es redactado por ilustrados literatos españoles, y es universalmente conocido.

El periódico consta de 8 grandes páginas de tres columnas cada una, en tipo mas pequeño pero inteligible; tiene oportunos y esmerados grabados en madera y cobre, obra de inteligentes artistas. Se publica cada semana.

Este periódico solo costará anualmente en Montevideo..... \$ 5.
Se suscribe en la oficina de EL PROGRESO.

AL PUBLICO.

El que suscribe avisa al público y a las personas que se dignaron anotarse para recibir las piezas de zarzuela arregladas para piano solo y piano y canto, que desde el martes 9 del corriente en adelante la distribución se hará en el orden siguiente.

El bolero de los Diamantes para piano solo.

La Barcelona de la zarzuela "Galanteos en Venecia" para piano y canto—Estas dos piezas se repartirán juntas hallándose en prensa para la próxima semana.

El Zango. de la zarzuela "Entre mi mujer y el negro" para piano y canto.

Las Cuadrillas coreadas, por el que suscribe, de la zarzuela "Un Tesoro escondido" previniendo que en dichas cuadrillas se hallan comprendidos todos los mas escejidos motivos de esa obra—Ricardo Sanchez Allú, N.º 143

PASTA Y JARABE DE NAFÉ DE ARABIA DE DELANGRENIER

Los dulces pectorales aprobados por los profesores de la Facultad de Medicina de Francia y por 50 Médicos de los Hospitales de París, quienes han hecho constar su superioridad sobre todos los otros pectorales y su poderosa eficacia contra los Resacaos, Gripe, Irritaciones y las Afecciones del pecho y de la garganta.

RACAHOUT DE LOS ARABES DE DELANGRENIER

Único alimento aprobado por la Academia de Medicina de París. El restablece a las personas enfermas del Estomago y de los Intestinos; fortalece a los niños y a las personas débiles, y por sus propiedades Analepticas preserva de las fiebres amarillas y tifoides.

Cada frasco y caja de las preparaciones arriba indicadas, tienen siempre la firma de DELANGRENIER, calle de Richelieu, n.º 26, en París, pues hay muchas falsificaciones. Depositarios en Montevideo y Buenos Aires en todas farmacias.

AL PUBLICO

SOCIEDAD DE CREDITO HIPOTECARIO.

El Gerente que suscribe, con el objeto de satisfacer al público con motivo de un aviso publicado en nombre de esta Sociedad sobre recibir como oro los billetes del Banco Montevideo en pago de sus acciones y títulos hipotecarios, debe manifestar:

Que habiéndose propuesto por el Directorio del Banco Montevideo una operación de crédito por la cantidad de cuatrocientos setenta mil pesos, la Sociedad que represento, en el interés de contribuir a salvar la crisis banaria, la aceptó con las debidas garantías.

El Directorio de dicho Banco dió principio a la ejecución de las obligaciones por el cumplimiento, debiendo complementarse, de todo punto dicha ejecución hoy 16 del corriente; lo que no ha tenido lugar por la suspensión de las operaciones del Banco Montevideo, manifestadas por el hecho de hallarse cerradas al público las puertas de dicho establecimiento, quedando por consiguiente sin efecto la operación proyectada.

Dada esta explicación debo declarar.—Que únicamente se recibirá en las transacciones con esta sociedad oro ó plata sellada.

Montevideo, Junio 16 de 1868.
Martín Ximeno.

INJECTION BROU

DINERO.

En la agencia calle de Solís núm. 50 se dá dinero sobre alhajas de oro ó plata, ó cualquier otro objeto de valor. 124—perm.

GRAN FABRICA

ZUECOS.

LA MAS ANTIGUA DE MONTEVIDEO
15—Calle Norte del Mercado—17

En dicho establecimiento se halla un gran de y variado surtido de zuecos de todas clases por mayor y menor, también hay zuecos franceses finos recién llegados.

Las personas que quieran hacer pedidos pueden dirigirse a dicho establecimiento, seguros de ser servidos con toda prontitud, garantizándoles lo bueno de sus facturas y a precio sumamente equitativo.

Antonio Braga.
núm. 102—perm.

SOLACES DEL ALMA

COLECCION DE POESIAS SERIAS Y FESTIVAS

DEL CONOCIDO ESCRITOR

D. PEDRO ARNO.

Esta obra constará de unas 100 páginas en octavo en buen papel y esmerada impresión. El precio de la misma es 1 peso moneda nacional. Con motivo de no verificar el tiraje de los Solaces poéticos sino exactamente igual al número de los suscritores a la misma, advirtiendo al público que para obtenerla se del ór antes inscribir el nombre del escritor en la administración de la Imprenta Española calle de Zavala núm. 152.

El nombre de los suscritores se publicará en las últimas páginas de la obra.

BANCO ORIENTAL

CAPITAL 500,000 \$ EN 1,000 ACCIONES DE 500 \$

CON DERECHO A AUMENTARSE

OFICINA PRINCIPAL: MISIONES 99.

Directorio.—Presidente, D. Ignacio Gállo. Vice-Presidente, Fabio J. Maynez. Secretario, Federico Paulier. Vocales: D. Francisco Vidella, D. J. A. Artagaveytia, D. Antonio Gómez, D. Carlos Reiles. Gerente primero: D. Manuel A. Silva. Segundo Gerente, Contador, Tesorero: D. Eduardo Fiton.

Teniendo este nuevo establecimiento suscritos el capital entre el comercio de Montevideo, desde el 18 del mes de Noviembre, se hallan sus gerentes en aptitud de iniciar y entrar en toda clase de operaciones bancarias, y con especialidad en cuentas corrientes.

Se recibe dinero a premio en cuenta corriente; los intereses serán fijados mensualmente, y capitalizados por trimestres; además hará adelantos sobre valores mercantiles a satisfacción del Gerente.

EN DESCUENTOS.—Se descontarán letras, conformes y otros vales mercantiles al precio corriente.

EN DEPOSITO POR TIEMPO FIJO.—Desde 100 \$ para arriba recibirá dinero por dos, tres, seis y doce meses, a condiciones convencionales, por las cuales se darán vales, incluyendo el interés, que será siempre mas alto que en cuenta corriente.

yendo el interés, que será siempre mas alto que en cuenta corriente.

EMITE.—Billetes de 5, diez, veinte y cincuenta pesos, firmados por el Sr. D. Manuel A. Silva y D. Eduardo Fiton, los cuales llevarán el sello del Directorio.

De 5 pesos indistintamente por D. M. Silva, E. Fiton J. M. Silva.

Id. un peso id. id. id. id.

Id. 50 cts. id. D. C. Moratorio y J. Casalla.

Id. 20 cts. id. y D. Carlos Muñoz.

El Banco estará abierto en todos los días hábiles desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde, con excepcion de los sábados, en los cuales estará abierto hasta las 4.

Los intereses hasta nueva disposición, serán:

En cuenta corriente a favor del Banco 18 p.º anual.

Id. contra id. 10 p.º id.

Depósito por término fijo (tres meses) convencional.

Descuentos, convencionales.

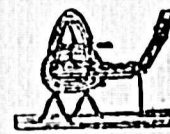
Núm. 5.

IMPRENTA

ESPAÑOLA

152--ZAVALA--152

GRAN BARATURA Y BUEN GUSTO

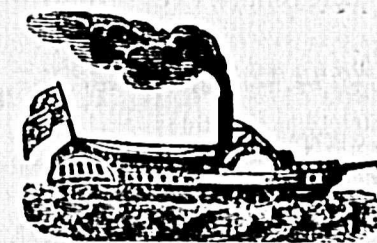


Desde el día 1.º de Julio esta imprenta se encarga de toda clase de impresiones por lujosas que ellas sean, mediante precios sumamente módicos.

Se hacen carteles de todas clases con la prontitud mas recomendable.

Lo mismo acontece con tarjetas, estados, programas, folletos y obras del mayor volumen.

Dirigirse para mas informes a la administración de la imprenta, calle de Zavala núm. 152.



Vapor Villa del Cerro.

Desde el 1.º de Marzo los viajes se harán como sigue:

DE MONTEVIDEO,

Mañana 7, 9, 11.
Tarde 3, 5.

DEL CERRO.

Mañana 8, 10, 12.
Tarde 4, 6.

Los pasajes son a dos reales.

Los domingos y días de fiesta el vapor atracará al muelle de Copurro. N.º 60.